

SALVA TU MUNDO.

Yo era una joven recién llegada a la ciudad de La Serena, secretamente era parte de un grupo de seleccionadas personas con habilidades sobrehumanas, y teníamos la misión de controlar el ambiente y a quienes lo contaminaban. Fui enviada a ésta ciudad, ya que en ella se registraban tasas de contaminación que iban en aumento cada día, me infiltré en un colegio de señoritas, Colegio Providencia de La Serena, desde donde había recibido una muy importante pista...

Con el pasar de los meses fui conociendo a mis compañeras de colegio, todas con diferentes personalidades, defectos y virtudes, pero nada que me hiciera sospechar de la contaminación que aumentaba en la región, las altas cantidades de humos contaminados y los desperdicios que arrojaban al agua estaban haciendo enfermar a la gente de la ciudad.

Mi mejor amiga, Ana, era una joven amable y de buen corazón, un poco débil físicamente. Un día, ella sufrió un desmayo debido a la mala calidad del aire, (debíamos llevar siempre cubre-bocas puesto, esto a mí no me afectaba debido a mis habilidades súper, pero debía fingir que sí) por lo que me ofrecí a acompañarla hasta su casa, ya que sus padres no podían ir a por ella en ese instante. Camino a casa, hablábamos sobre como el aire y el agua de la ciudad se hacía cada vez más contaminado y nos era difícil vivir allí, Ana me confesó que su padre estaba pensando en enviar a su madre y ella a otra ciudad donde encontrarán una mejor calidad de vida, esto no se me hizo una mala idea, yo pensé que era lo correcto querer buscar algo mejor para su familia, pero siguió hablando y me dijo que su padre se quedaría en la ciudad a terminar algunos negocios pendientes, si bien, La Serena es una ciudad grande, me extrañó qué negocio tan importante podría tener como para querer dejar ir sola a su esposa e hija – la acompañé hasta su casa para ver si lograba conseguir alguna pista de esto...

Al llegar dejé a Ana en su pieza descansado y le dije que bajaría a usar el baño, con lo agotada y mal que se sentía se quedó dormida en un instante. Aprovechando este momento comencé a investigar en las cosas que tenía su padre sobre el escritorio y demás documentos, por suerte entre mis habilidades se encuentran la súper velocidad y el IQ superior a 150 lo que me convierte en un genio, gracias a esto pude descifrar el “importante negocio” en el que estaba inmiscuido el papá de Ana. Resulta que este era el hombre encargado de deshacerse de la basura de nuestra ciudad, a él se le paga por encontrar lugares adecuados donde botar y distribuir ésta, pero el dinero que se debía ocupar para eso, estaba yendo directamente a sus bolsillos y los desechos estaban siendo manipulados incorrectamente. La basura de los miles de hogares de nuestra ciudad estaba siendo quemada, los desechos tóxicos de hospitales y clínicas eran arrojados a los ríos y el gran resto que sobraba solo estaba siendo arrojado en áreas verdes de nuestro entorno, tales como el Parque Coll, El valle y la Rinconada.

Yo ya sabía lo que debía hacer, el problema ya estaba localizado, pero no sabía si Ana estaba preparada para enfrentar la realidad de lo que estaba haciendo su padre, más allá del robo al dinero del estado, eran cientos y miles de personas las que estaban cayendo enfermas por sus malas prácticas. Encaré al padre de Ana y le expliqué todo lo que había descubierto sobre él, y que debía entregarse a la justicia ambiental, trató de zafarse de la situación escapando a gran velocidad en su auto, pero yo fui más rápida. Al atraparlo me dijo que aceptaría los cargos y que iría a la cárcel, pero me suplicó que no le dijera nada a Ana, su frágil corazón no aguantaría ver el daño que estaba causando su supuesto héroe, lo entendí y acepté, ellos le dirían a su hija que debía ausentarse por viajes de negocios y mensualmente le haría una llamada...

Actualmente la ciudad de La Serena se encuentra en recuperación en cuanto a la calidad medioambiental, se han recuperado muchas áreas verdes, el aire, nuestros ríos y mares ya están más limpios, pero, la basura aún es un problema latente, el vertedero ubicado en el Panul se encuentra en casi un 90% de su capacidad y la basura solo aumenta. Como sociedad debemos tener más educación en cuanto a reciclaje y limpieza de desechos, aprender algo tan simple como separar plástico, cartón y orgánicos, cerrar la llave mientras nos cepillamos los dientes, tomar duchas cortas, reciclar el agua de la lavadora, puede hacer un importante cambio al mundo. ¡HAZLO!

En cuanto a Ana, se quedó con su madre en La Serena y seguimos siendo muy buenas amigas.

Autor: Antonio Robledo Ávalos.

Categoría: 3°

Colegio Providencia La Serena